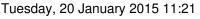
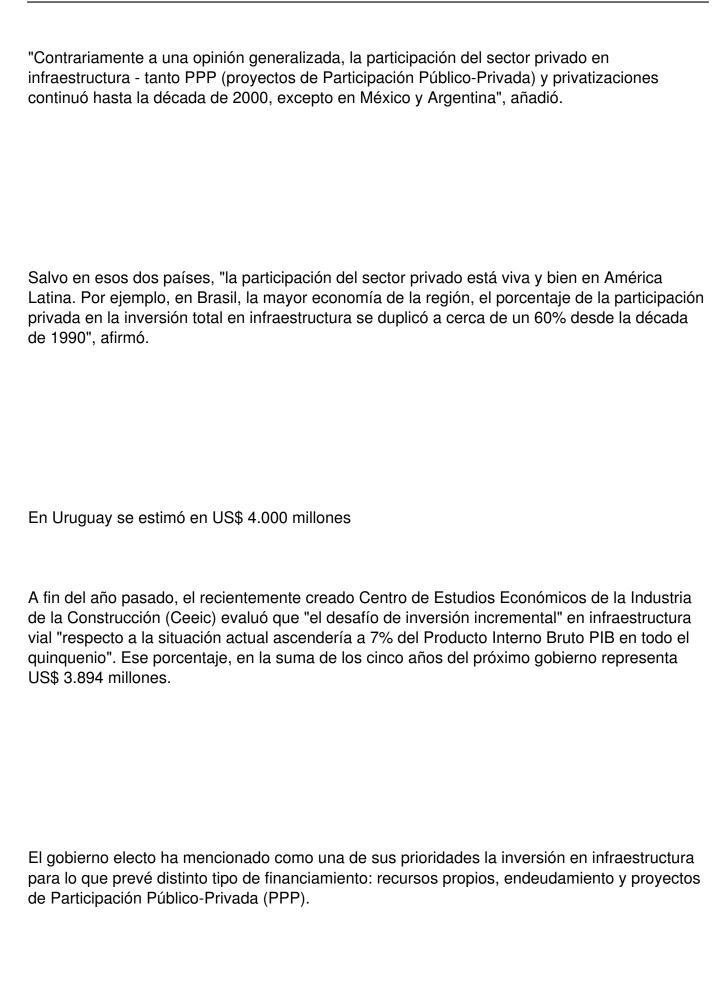
Las seis principales economías de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú) enfrentan necesidades de inversión en infraestructura por el equivalente a 1% del Producto Interno Bruto (PIB) sumado, unos US\$ 336.000 millones, según un informe de la calificadora de riesgo Standard & Poor's (S&P).
El reporte titulado "Global Infrastructure Investment: Timing Is Everything (And Now Is The Time)" —"Inversión Global en Infraestructura: el timing es todo (y ahora es el momento)"— señala que como porcentaje del PIB, "la inversión en infraestructura en América Latina está por debajo del promedio mundial de 3,8%".
Disponer de recursos para destinar a obras viales, vías férreas, portuarias es uno de los desafíos que enfrenta también Uruguay (ver aparte) que no está incluido en el reporte de S&P.
Según la calificadora, "para el periodo 2008-2012, la región en su conjunto ha destinado 3% del PIB a diversos proyectos (o unos US\$ 150,000 millones anuales, dado que el PIB promedio fue de US\$ 5 billones durante el periodo de cinco años).





Es así que S&P estimó que "la brecha de infraestructura para América Latina y seis de sus siete economías más grandes (excluyendo Venezuela debido a las limitaciones de datos) es del 1% del PIB (o alrededor de US\$ 336.000 millones en cinco años)".
La calificadora calcula que el efecto que un aumento de la inversión regional de esta magnitud tendría en el PIB real de los países en el año 2017, sería desde 1,3 a 2,5 en México y en Brasil respectivamente (ver aparte).
Cambio de paradigma.
"Mientras tanto, la composición de la inversión en infraestructura en América Latina, en relación con el gasto público y privado, ha estado cambiando drásticamente en las últimas tres décadas", indicó S&P.
Así, "en la década de 1980, la mayoría, si no toda, la infraestructura fue construida, financiada y mantenida con fondos públicos. En la década de 1990, la participación del sector privado creció significativamente a través de la privatización y concesiones (y no sólo en las telecomunicaciones, también en los servicios de agua y transporte, como carreteras, puertos y aeropuertos)", expresó el informe.



El efecto de invertir, en la economía de los países

En el informe, Standard & Poors calcula el "efecto multiplicador", una estimación sobre el beneficio que tendría durante tres años para diversas economías el incremento en el gasto de infraestructura de 1% del PIB real en un año. En América Latina, dicho efecto multiplicador va desde 2,5 en Brasil (en el mismo nivel que para Gran Bretaña, con el valor más alto) a 1,8 en Argentina y 1,3 en México, en comparación con 1,7 para Estados Unidos, 1,4 para la Eurozona y 1 para Australia (el menor entre los países analizados). En otras palabras, por cada real brasileño destinado a la inversión del sector público en 2015, por ejemplo, se agregarían 2.5 reales al PIB durante tres años.

Fuente: El País - Uruguay